



Un grupo de inmigrantes hace cola para arreglar su documentación en Madrid.

Vivir sin papeles

Un papel lo significa todo. Permite que una persona camine por la calle con tranquilidad, que pueda encontrar un trabajo digno, viajar sin miedo y acudir libremente a un hospital cuando surge una urgencia médica. La documentación, para un inmigrante, es la distancia que hay entre la ciudadanía y la expulsión, entre los derechos y la deportación. Siete inmigrantes relatan los temores que coartan sus vidas por su situación administrativa irregular.

Y

texto
Javier Darriba

Yolanda es una joven colombiana que llegó a España hace tres años. Buscaba unas condiciones dignas de vida, un futuro mejor y un trabajo. Lo último ya lo tiene. Sus otras dos aspiraciones son sólo eso, porque Yolanda no tiene papeles. Eso la hace vivir con miedo a que cualquier día la pare un policía, la detenga y la expulse, separándola así de su marido Diego, quien sí disfruta de una situación administrativa regular. "El otro día salí de casa, vi a un policía y me volví", señala la joven. Como ella, otra compatriota llamada Sandra resume la vida de los *sin papeles* en Canarias: "Casi no nos atrevemos más que a ir de casa al trabajo y del trabajo a casa". Así, un día tras otro, un mes tras otro, un año tras otro. Toda una vida con el miedo a la repatriación, temiendo a que en cualquier momento

un control acabe con su necesidad de progresar. Yolanda y Sandra son sólo dos casos, pero su vida es la misma que comparten los 1,2 millones de extranjeros que residen en España en situación administrativa irregular. Hace unos días, el diario *El País* daba cuenta del dato de que casi la mitad de los 2,5 millones de inmigrantes que residen en nuestro país, en concreto un 48%, carecen de papeles.

Diego, el esposo de Yolanda, resume la situación con pocas palabras: "Si no tengo papeles, no soy nadie". Él se pudo acoger al proceso de regularización abierto por el Gobierno en 2001 pero todavía sufre la angustia de vivir en situación irregular. "No puedo salir de casa con mi esposa los fines de semana porque no te vas a poner en riesgo", señala, "si la cogen, la



"Vamos de la casa al trabajo y del trabajo a la casa", explica Yolanda, una inmigrante colombiana irregular

deportar". La situación llega a ser tan angustiosa para estas personas que hay muchos días en los que ni se atreven a coger el autobús.

Hugo, también colombiano, suele dar rodeos para evitar que algún policía entre en el autobús y le exija la documentación. "Yo no salgo para ningún lado", se lamenta este hombre de 41 años.

Yolanda ratifica sus palabras: "Es casi como estar presa". Sus amigas la vinieron a buscar para ir al cine pero ella se niega en redondo. "Como no hay papeles...", explica.

Esta situación se ha vuelto más angustiosa en los últimos dos meses. Según explican todos los inmigrantes entrevistados para confeccionar este reportaje, los controles se han endurecido a partir de noviembre. En es-

pecial, los colombianos relatan el aumento del número de controles en los bares y discotecas que suelen frecuentar.

El temor a la detención se ha convertido ya en algo consustancial a sus vidas, aunque sea algo difícil de asumir. Yolanda sabe que tras hacer la compra debe ir directamente a casa, que no se puede parar ante un escaparate o quedarse en la calle a hablar con alguien durante un tiempo más o menos prolongado. "Si veo a un policía, a correr con el carrito de la compra", se lamenta.

Curiosamente, la ausencia de papeles no dificulta, al menos al colectivo de colombianos, su integración laboral. Como explica Alberto Farcy, de Comisiones Obreras, "el auténtico efecto llamada es el hecho de que el inmigrante llega y se inserta →



La ausencia de papeles no dificulta demasiado la integración laboral de los latinoamericanos, según CCOO



La economía sumergida proporciona unos ingresos mínimos y soluciona provisionalmente su situación



La irregularidad supone un freno también para denunciar los supuestos abusos

← en el mercado laboral, aunque sea de modo irregular.

Los profesores de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC) Josefina Domínguez, Ramón Díaz y Juan Manuel Parreño, estudiosos del fenómeno migratorio e inmigración extranjera integración, también explican esta situación. "La precaria situación de los inmigrantes conduce a éstos, con preferencia, a un mercado laboral sin expectativas, a un mercado laboral en el que desempeñan el papel de una infra clase que garantiza la acumulación de beneficios de los empresarios. Éstos provienen de las plusvalías generadas por los bajos salarios que les abonan y del ahorro que representa para los contratantes el que no hayan de satisfacer pagas extra, vacaciones, horas extraordinarias, cuotas a la Seguridad Social ni impuestos al Estado. En contrapartida, a los inmigrantes, la economía sumergida les proporciona unos ingresos mínimos y les soluciona provisionalmente su situación, aunque no puedan asumir ningún tipo de reivindicación".

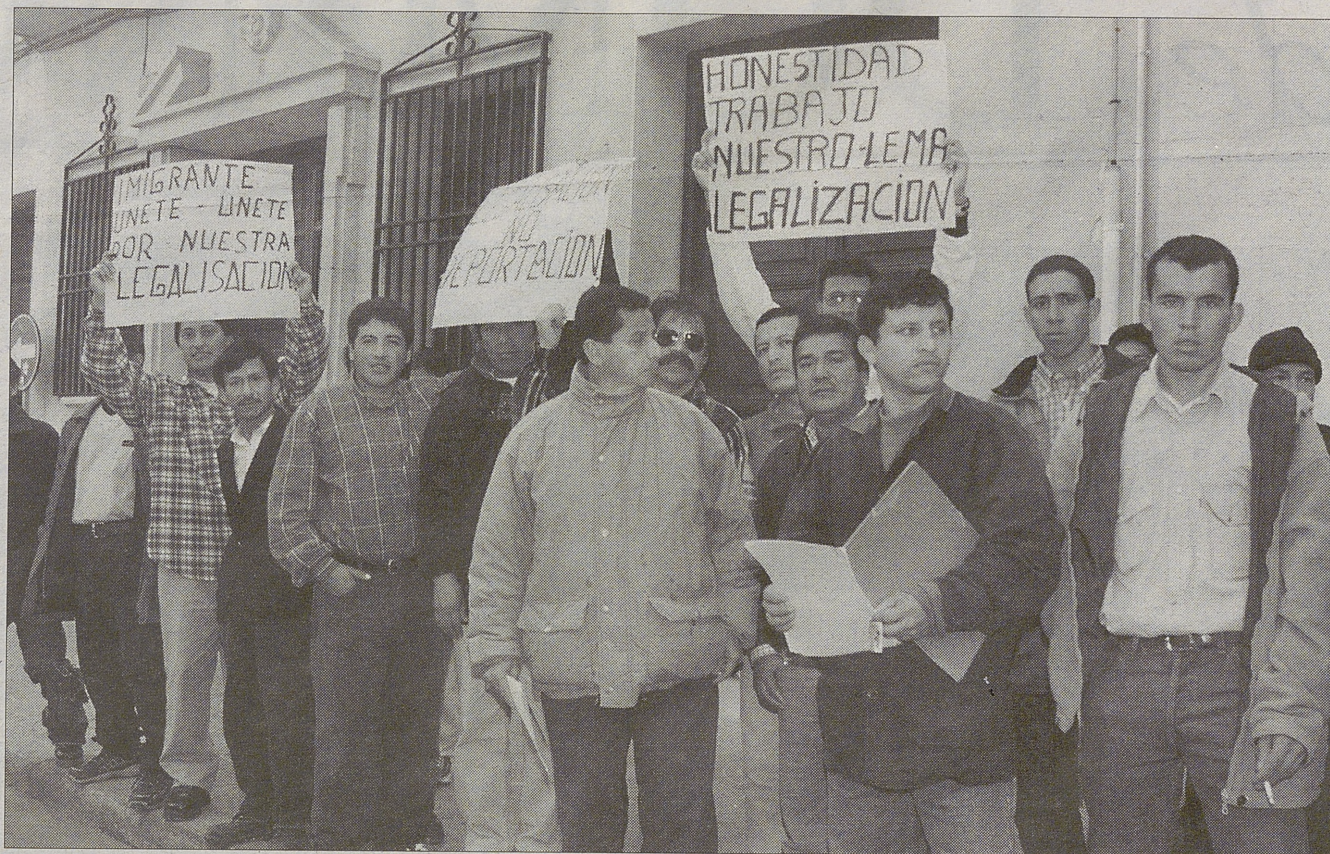
Por nacionalidades

Cristian es rumano. Tiene 21 años y lleva en Gran Canaria sólo tres meses. En ese tiempo ha vivido una semana en la calle, ha aprendido un correcto español y ha trabajado en diversos lugares. "El peor trabajo se lo dan a los extranjeros porque no tenemos derechos", asegura, "no puedes decir nada porque si no, te echan a la calle".

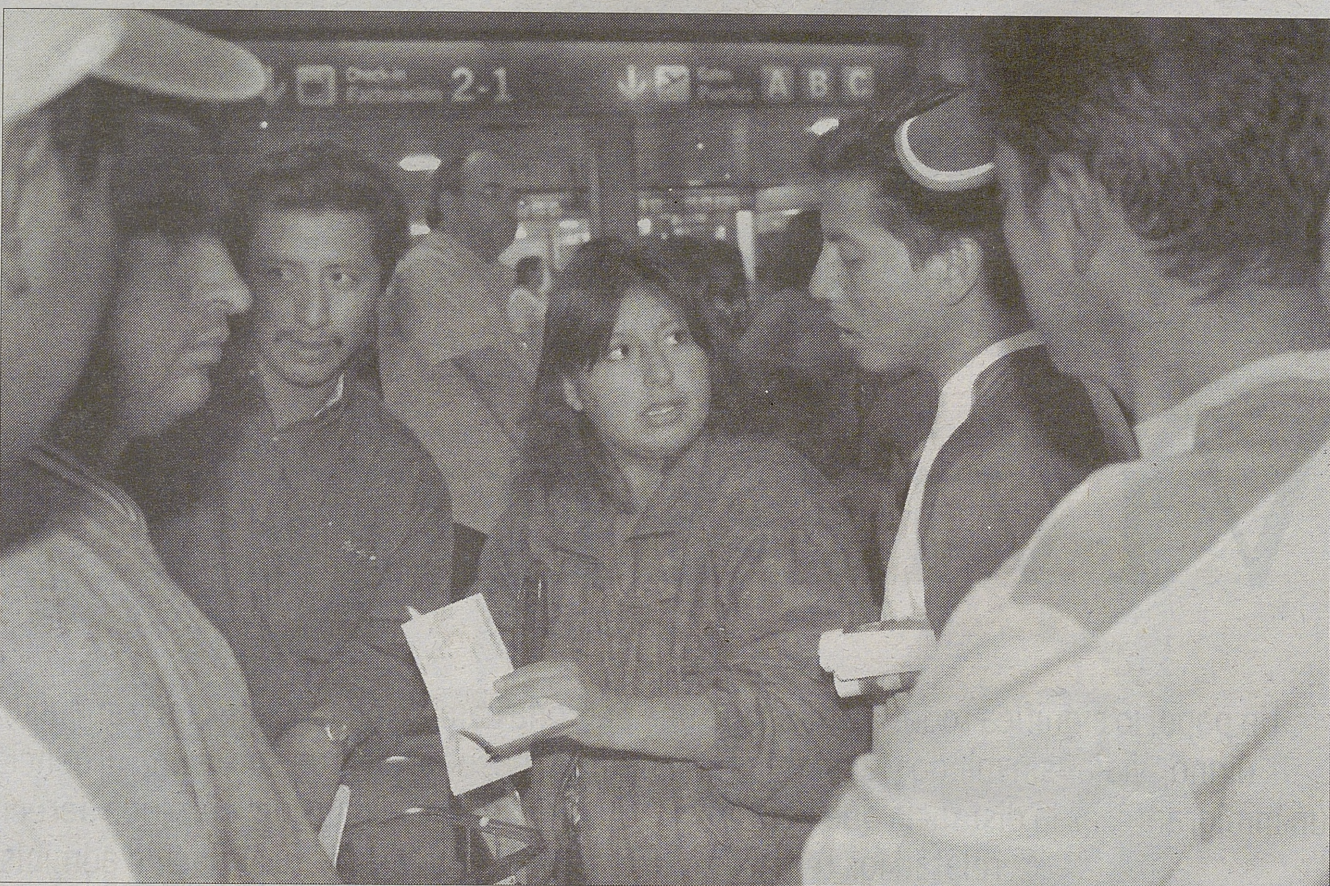
Aun así, Cristian vive algo más tranquilo que Yolanda o Sandra. "Como sé inglés y tengo aspecto de europeo, cuando viene un policía le hablo en inglés y se piensa que soy un turista", dice. Así se escapa de los controles que las autoridades establecen para pedir la documentación y verificar que los inmigrantes se encuentran en situación regular. "Ya lo he hecho dos o tres veces y siempre me ha salido bien", reconoce.

En todo caso, Cristian reconoce que "no se puede vivir sin papeles". En este punto de su discurso, su voz se une a la de todos los inmigrantes en situación irregular para que el Gobierno inicie un nuevo proceso de regularización, la única vía de escapar al temor que atenaza sus vidas y de evitar abusos laborales, como el de Sandra, quien para subsistir está empleada en cinco trabajos distintos, por horas, sin ni un solo día de descanso a la semana. "Ya no me queda tiempo ni para salir", asegura.

La irregularidad es un freno también para denunciar los supuestos abusos.



Unos 80 inmigrantes ecuatorianos y marroquíes protestaban en la iglesia de San Mateo de Lorca para regularizar su situación.



Algunos de los familiares de los 61 ecuatorianos retenidos en Barajas varios días antes de ser devueltos a su país.

"Tienen miedo a exponer sus casos ante las autoridades porque saben que si denuncian al empresario le ponen una multa y ellos acaban en su país de origen", explica Alberto Farcy.

Otros son más confiados. Freddy, un boliviano de 34 años, asegura que va por la calle "como si fuera de acá". Según explica, "unos bolivianos me dijeron que estaban deteniendo a la gente pero yo estoy esperando el permiso de trabajo y si me cogieran, supongo que me soltarían". Pese a su confianza, sabe que algunos de sus compañeros africanos lo tienen más complicado.

En la entidad humanitaria Las Palmas Acoge se asegura que los africanos suelen vivir en peores condiciones que los inmigrantes americanos debido a la barrera idiomática.



La UE cifra en 500.000 personas el flujo anual de ilegales. A España llegaron 95.000 en el año 2002

Ibrahim, un joven marroquí de 27 años ejemplifica como nadie esta situación. Tras 25 horas en una patera, sin comida ni bebida, llegó a Lanzarote hace tres meses. Luego saltó a Gran Canaria. Pero no ha encontrado trabajo. Su familia depende de él, pero apenas sí tiene para subsistir. Sabe, por amigos que viven en Murcia y Málaga, que hay posibilidades de integrarse en el mercado laboral, pero es rehén de su situación administrativa. "Tengo miedo a que me cojan en el aeropuerto", explica, "sin papeles no puedo coger el avión".

El temor

El miedo, siempre el miedo, es el que también le impulsa a "pedir la protección de Dios para que no me pase nada cuando salgo a la calle". La UE cifra en 500.000 personas

el flujo anual de inmigrantes clandestinos. En España, el Círculo de Empresarios ha calculado que sólo en 2001 entraron unas 95.000 personas de manera clandestina. Un tercio de las afiliaciones a la Seguridad social son ya de inmigrantes.

Los cotizantes más numerosos son los de Marruecos, Ecuador y Colombia. Cada región exporta una mano de obra diferente. Así, los norteafricanos suelen ser comerciantes en sus lugares de origen y aquí se emplean en los sectores de la agricultura y la construcción; en cambio, los subsaharianos destacan por tener un alto nivel de formación profesional; por último, los suramericanos suelen encontrar acomodo en la hostelería y el servicio doméstico, pese a que muchos tienen estudios universitarios. ■

Un juguete seguro

Las navidades disparan cada año la venta de juguetes. El gasto en muñecos, bicicletas o aparatos electrónicos es espectacular, por lo que la Unión de Consumidores ha aprovechado estas fechas para lanzar unos consejos a quienes, sobre todo, vayan a comprar los juguetes para los más pequeños de la casa. Lo más importante es que lleven el distintivo CE, que acredita que el objeto ha pasado las pertinentes pruebas de seguridad comunitarias.

E

texto
Marta
Martín Gil

El 63,5% de los españoles gastan más dinero de lo previsto al retrasar hasta última hora la compra de los juguetes navideños, según un análisis de la revista *Mercado de Dinero* sobre el sector juguetero en 2002, que registró un consumo de 900 millones de euros.

Y tanto la Asociación Española de Fabricantes de Juguetes (AEFJ) y las asociaciones de consumidores recomiendan, a la hora de hacer estas compras, que se busquen etiquetas de los juguetes en castellano y que lleven marca CE, que garantiza que cumple la normativa de la Unión Europea. Asimismo, aconsejan comprobar que el artículo no está averiado, que funciona correctamente y que contiene la garantía que le corresponde. Igual de importante es leer previamente las instrucciones del producto en cuanto a posibles riesgos y recomendaciones referidas a la edad del usuario.

Para el directivo de la Unión de Consumidores de España, Javier Rodríguez, lo más importante a la hora de adquirir los regalos de los niños es hacerlo con bastante antelación. "Conviene hacer una lista en casa tranquilamente", explica, "porque si no se dispone de mucho tiempo se tiende a la improvisación y al mayor gasto".

Y si esto es importante, no lo es menos el hecho de que todos los juguetes que se compren porten bien visible el logotipo CE, que indica que han pasado todas las pruebas de seguridad impuestas por la Unión Europea y que avalan la calidad del producto.

Javier Rodríguez recomienda también a los padres que sean conscientes de que los juguetes no valen igual para todos los niños. "Hay un juguete para cada edad", asegura, basándose por ejemplo en el tamaño de sus piezas o en el nivel de comprensión que el niño pueda tener de éste.

Dentro de la serie de recomendaciones, Javier Rodríguez aprovecha para pedir a los posibles compradores de juguetes que observen siempre que sus instruc-



Dos niños jugando en el 5º festival de juegos en la calle de Vitoria.

ciones vengan en castellano, algo que no ocurre siempre si los juguetes se compran en comercios no especializados. "En las tiendas especializadas se siguen los criterios de calidad de la UE, por lo que sus juguetes llevan siempre las instrucciones en castellano", advierte.

A la hora de adquirir los juguetes que días después se dejarán en los zapatos de nuestros hijos, sobrinos o hermanos hay que tener en cuenta, se asegura desde la UCE, que un juguete caro no es siempre sinónimo de juguete útil. "Los juguetes más sofisticados no ayudan siempre a la formación del niño", denuncia el dirigente de la UCE, que considera que "hay que tener en cuenta que el juguete es simplemente un instrumento para el juego". "Un juguete", continúa Javier Rodríguez, "debe ser divertido, ingenioso, educativo para el desarrollo del niño, con varias posibilidades de uso para que forme su creatividad, agradable y con un aspecto atractivo".

Además, los materiales no deben llevar bajo ningún concepto pinturas de plomo o antimonio.

Por último, Rodríguez



**Los
jugueteros
recomien-
dan comprar
de acuerdo
con las
necesidades
y evolución
del niño**

advirtió de los peligros que entraña la publicidad de los juguetes, que en ciertos casos puede llevar a engaño. Para que esto no ocurra todos los anuncios de juguetes por valor superior a 30 euros deben advertirlo, y si en un mismo anuncio aparecen dos juguetes diferentes, debe quedar claro si se venden por separado y cuál es el precio de cada uno.

La Asociación Española de Fabricantes de Juguetes, por su parte, sugiere a los clientes comprar juguetes de acuerdo con las necesidades, evolución y preferencias del niño e incluir siempre juegos que puedan compartir con otros niños y con los mayores, así como la importancia de dar algún libro entre los regalos navideños de los niños.

El Instituto Nacional de Consumo (INC) y la AEFJ han firmado recientemente un convenio de colaboración cuyo principal objetivo es garantizar la seguridad de los productos y ofrecer información más completa a los consumidores, con la finalidad de disminuir la posibilidad de riesgos. La Asociación se compromete en este acuerdo a colaborar en el control del mercado y a

unificar los criterios para las inspecciones, así como a ayudar a la retirada y destrucción de los juguetes que no cumplan los requisitos de seguridad.

Respecto a las compras a través de Internet, *Mercado de Dinero* destaca que los españoles, según el tercer Barómetro de Consumo realizado por la Fundación Eroski y el Instituto Empresa, se definen como desconfiados a la hora de adquirir productos o servicios por la Red y poco inclinados a cambiar de compañías aun conociendo las posibilidades que ofrece este medio. El consumo a través de Internet va en aumento muy lentamente, retraso que se explica, de acuerdo con el barómetro, por los problemas de seguridad que tiene la Red.

A su vez, el director de la organización no gubernamental Setem y presidente de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo, David Alvarez, insta a ejercer un "consumo responsable" durante las Navidades, recomendando a los compradores que se informen sobre el origen de los productos que adquieren y sobre las condiciones en que fueron fabricados. ■



**El 63,5% de
los españoles
gasta
más de lo
previsto
por dejar
la compra
para la
víspera**

La capital de la historieta

Hace 30 años la ciudad francesa de Angoulême acogió por primera vez el Salón Internacional del Cómic. Los organizadores pusieron en marcha una actividad que iba a transformar la apacible villa en el santuario de las historietas.

A

texto y fotos
Viguel Bidegain



El éxito del festival ha transformado la vida y la fisonomía de la ciudad de Angoulême

En los finales de 1972 la ciudad francesa de Angoulême acogió la exposición *Diez millones de imágenes*, en la que se reunieron obras de una nueva generación de dibujantes de cómics. El inesperado éxito animó a los organizadores a repetir la experiencia. Fue el germen del Salón Internacional, nacido en 1974 y que ha convertido a Angoulême en la capital mundial del cómic, como lo atestiguan sus casas que lucen paredes pintadas con dibujos de los más destacados artistas, o su Centro Nacional del Cómic y de la Imagen. La ciudad se prepara para celebrar la 30ª edición del Salón, entre el 22 y 25 de enero. Es un salón que ha sabido superar con buena salud las vicisitudes que atraviesa un sector tan peculiar como el de los tebeos.

Todo comenzó en 1972 con la exposición *Diez millones de imágenes*, que sirvió para demostrar que tras los tebeos había no sólo un activo grupo de dibujantes que habían decidido romper con las reglas del cómic tradicional y habían decidido elevarlo a la categoría de manifestación cultural, sino que además podía mover notables recursos económicos. Editores, librerías, diseñadores y lectores vivieron quince días de ebullición y euforia, y el Ayuntamiento de Angoulême, primer sorprendido por el éxito de su iniciativa, decidió dar periodicidad al acontecimiento y creó el que iba a ser el Salón Internacional del Cómic, que celebró su primera edición entre el 25 y el 27 de enero de 1974.

En esta época —entre 1973 y 1977— se vivió una revolución en el mundo del cómic francés con la aparición de diversas revistas especializadas (*Écho des Savanes*, *Fluide Glacial*, *À Suivre*, *Circus* y, sobre todo, *Métal Har-*

lant) que abrieron sus páginas a la nueva generación de dibujantes que abandonaba los trillados caminos de las historietas de superhéroes americanos o los guiones humorísticos e infantiles para introducir problemas sociales a través de innovadores estilos y técnicas de dibujo.

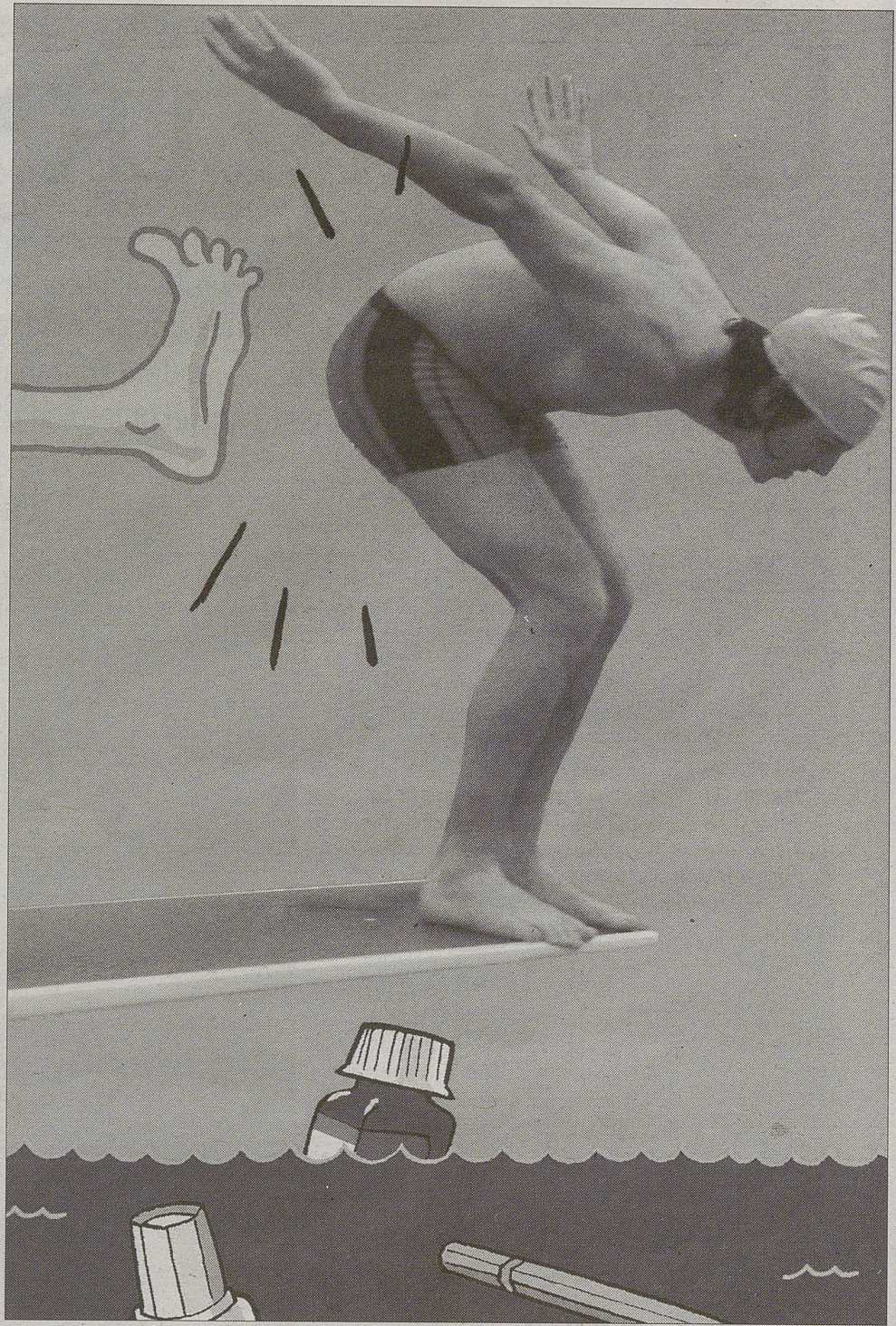
En España se vivió un fenómeno parecido, acentuado tras la muerte de Franco. Llegaron entonces a los quioscos revistas como la pionera *Totem*, *Cimoc*, *Vértigo*, *El Víbora* y la edición española de *Métal Hurlant*. Todas desaparecieron a lo largo de la pasada década, con la honrosa excepción de *El Jueves*.

Escaparate

La exposición de Angoulême de 1972 fue el escaparate de esa mutación. Allí acudieron los autores más célebres: el veterano Georges Remi (Hergé, el creador de *Tintín*), Will Eisner, Reiser, Gotlib, Tardi, Enki Bilal y el símbolo de toda la generación, Jean Giraud, quien con la firma de Gir dio vida al Teniente Blueberry, y como Moebius creó un universo fantástico en el que habitan Arzach, el Mayor Fatal y John Difool.

La enorme difusión que tuvo el salón animó a los organizadores a convocarlo de nuevo, tratando de darle continuidad. No fue posible al año siguiente, pero en 1974 abre sus puertas el Salón Internacional del Cómic. Hugo Pratt fue el autor del cartel (por supuesto, con un dibujo de Corto Maltés), y por sus salas desfilaron Hogarth, Kurtzman, Tillieux y Franquin, entre otros.

Contra viento y marea el Salón salió adelante, pero sus promotores querían garantizar su estabilidad y, por ello, plantearon a las autoridades locales la idea de hacer de An-



Uno de los dibujos de Lukas.



La organización se ha esforzado por buscar fórmulas para atraer al gran público

goulême la ciudad de la historieta, la capital del cómic, más allá de la cita anual de enero.

En 1976 el Museo de Angoulême comienza a adquirir planchas originales de dibujantes con el objetivo de crear en el futuro un museo del cómic. Diez años después el Salón estaba consolidado y las editoriales se pegaban por conseguir un espacio donde mostrar las obras de sus autores, que acudían a la ciudad atrayendo a decenas de miles de admiradores.

En 1982 Paul Gillon recibió el Gran Premio de la Villa de Angoulême y Claire Brétécher el premio especial entregado con motivo del décimo aniversario del Salón, aniversario que se festejó con una exposición sobre la *bande dessinée* francesa en Nueva York.

Una vez conquistado Estados Unidos, el comité organizador del Salón sentó las bases de lo que iba a convertirse en uno de los ejes fundamentales de su política: la formación de nuevos dibujantes, y la creación en el seno de la Escuela Nacional de Bellas Artes, el taller Escuela del Cómic. En 1985 es el propio presidente de la República,

François Mitterrand, quien da su respaldo a las iniciativas locales al confirmar durante una visita a la ciudad que iba a ser la sede del Centro Nacional del Cómic y la Imagen, que incluiría un museo encargado no sólo de conservar, sino también de investigar e innovar a través de un departamento de infografía y nuevas técnicas gráficas.

El Salón festeja su 15º cumpleaños con la apertura del Centro Nacional prometido por el presidente Mitterrand. Para entonces, Angoulême ya era reconocida mundialmente como la capital del cómic y el festival anual era una cita obligatoria para los editores, quienes tienen a su disposición desde 1990 un Mercado Internacional de Derechos en el que se negocia la compra y la venta de los derechos del cómic, reforzando su lado profesional y su dimensión internacional. El Salón, hasta entonces financiado por una entidad de ahorro (la Caisse d'Épargne) pasa a ser patrocinado por una cadena de hipermercados: los centros E. Leclerc.

Los cuatro días durante los que permaneció abierto el →



En 1999 el festival se abrió al dedicar un importante espacio a la informática debido a su creciente utilización

← Salón en 1993 fueron una gran fiesta. No era para menos, celebraba su 20º aniversario y lo hizo con unos maestros de ceremonias de lujo: Frank Margerin (el creador de Lucren, un joven que retrata desde el punto de vista humorístico a los franceses) y Morris, dibujante del gran Lucky Luke. Fueron invitados los autores presentes en las primeras ediciones, aunque lo cierto es que en cualquier caso su presencia estaba asegurada porque ya se habían convertido en fieles a la cita.

Ambiente relajado

Sabido es que los dibujantes de cómic, pese a ser grandes artistas, no se mueven con comodidad en los ambientes solemnes del mundo cultural o económico: es más fácil encontrarlos conversando y riéndose mientras toman una cerveza que en reuniones, digámoslo así, más profesionales.

Los organizadores del Salón son conscientes de ello y lo convierten en 1996 en un festival con el objetivo de aunar su carácter cultural sin olvidar la dimensión festiva. Ese año reforzó su actividad de promoción del cómic con una monumental exposición que recorrió los Estados Unidos durante más de 12 meses antes de pasar al continente asiático.

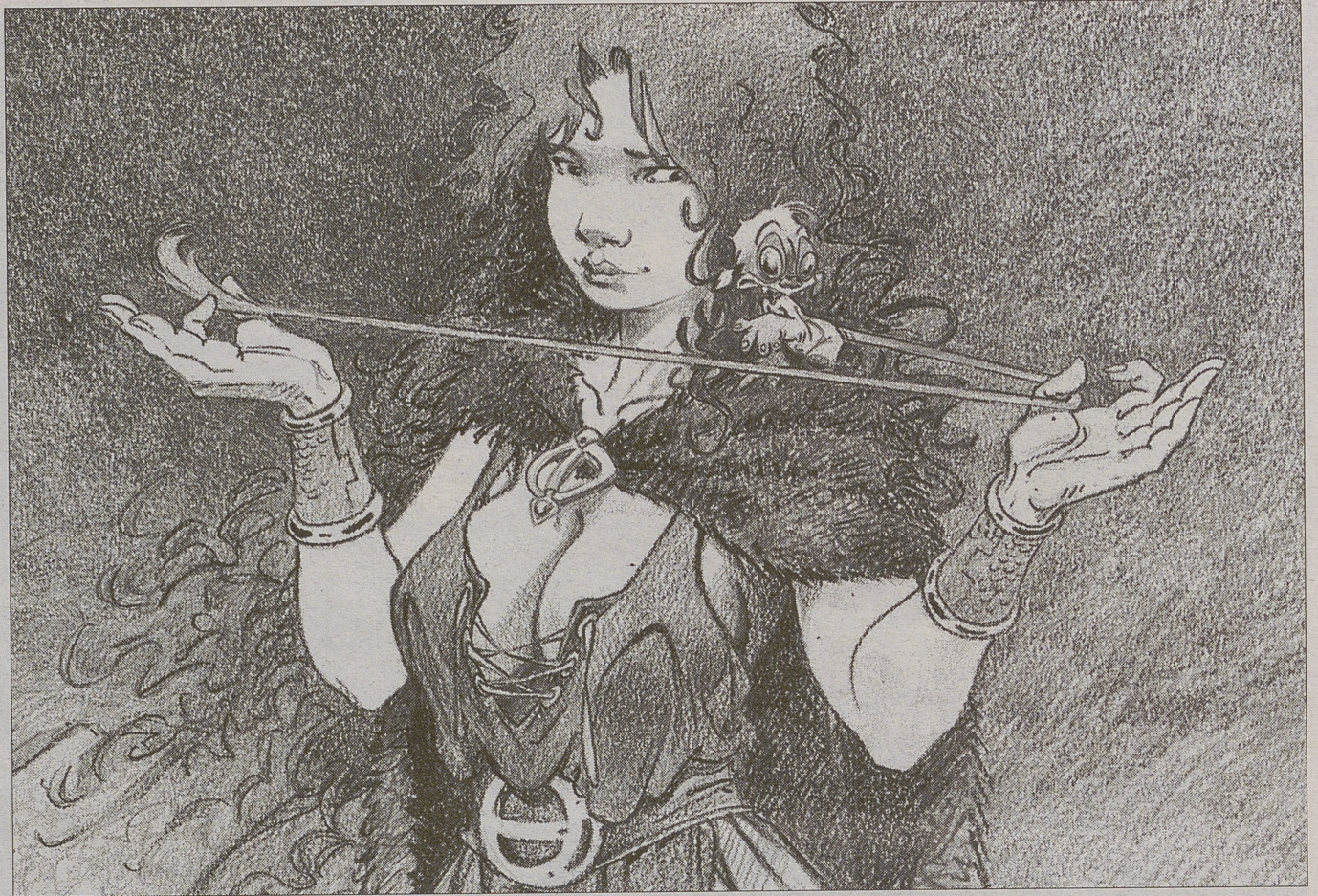
El escepticismo con el que los habitantes de Angoulême acogieron inicialmente el Salón había desaparecido para entonces ante la evidencia de que se había convertido en un poderoso instrumento de atracción de visitantes además de popularizar el nombre de la ciudad en todo el mundo.

El cambio de actitud se refleja en la cesión de los muros de sus casas a los dibujantes para que pinten a sus personajes, creando, así una, ruta turística que hoy puede seguirse del mismo modo que la que recorre sus excepcionales monumentos románicos, entre los que destaca su singular catedral.

Muchas calles del centro de la ciudad llevan el nombre de los más grandes autores de cómic y un busto de Hergé adorna una pequeña plaza en un paseo peatonal. Además, la villa creó el Polo Imagen, una especie de polígono industrial destinado a acoger empresas relacionadas con la imagen y las películas de animación.

A pesar de su enorme éxito, el festival seguía siendo visitado mayoritariamente por los aficionados a los tebeos. La dirección, en 1999, se propuso atraer al gran público. ¿Cómo? Dedicando un importante espacio a la informática ante la creciente utilización de los ordenadores por parte de los artistas.

El Espacio Cyberbédé,



La heroína de una serie dibujada por Loisel.



Los muros pintados de la ciudad dibujan una ruta turística que compite con la de los monumentos



Una muestra del trabajo de Malika.



Muchas calles del centro llevan el nombre de los más grandes autores de cómic, y hay un busto de Hergé

creado en colaboración con el Centro Nacional del Cómic y la Imagen y la Escuela Superior de la Imagen, fue acogido con entusiasmo por jóvenes que hasta entonces no se habían interesado por las historietas.

El protagonista del Festival del año 2000 fue el más grande entre los grandes, Jean Giraud, al que se dedicó la memorable exposición *Trait de génie* (rasgo de ingenio). Además, el Espacio Cyberbédé acogió una delegación de Quebec que aportó una espectacular exposición de cómic virtual. Al año siguiente accede a la dirección del festival, por primera vez, una mujer, Florence Cestac. Adopta una decisión arriesgada: abrirse al mundo japonés, rechazado por los aficionados al cómic europeo



En los últimos tiempos se permite la exposición de los trabajos con sistemas multimedia

pero con muchos seguidores entre el público juvenil.

Al menos sirvió para que los adolescentes también tuvieran un lugar en el Festival, y la directora se apuntó un buen tanto, porque se batió el récord de asistencia.

Por otra parte, se abrió el Pabellón de Jóvenes Talentos, que ofrece una completa información sobre las vías de acceso a los oficios relacionados con el dibujo y la imagen.

El año 2002 será recordado por el emocionado homenaje tributado al veterano dibujante norteamericano Will Eisner, uno de los grandes del cómic moderno.

El año pasado llegó a la presidencia François Schuiten, el creador de urbes erizadas de inquietantes edificios y pobladas por personas

atormentadas que dieron lugar a una obra maestra: *Las ciudades oscuras*. Se pusieron en marcha los Encuentros Internacionales, que permiten presentar, con sistemas multimedia, el trabajo de un autor en su aspecto más creativo.

Y llegamos a la edición de 2004, que se vislumbra apasionante. El presidente es Régis Loisel, quien se ha ganado el respeto y la admiración de todos los aficionados con su serie *La búsqueda del pájaro del tiempo*, y han confirmado su presencia Cizo, Winschluss, Chris Ware, Carlos Nine, Scott McCloud y un nombre que destaca sobre todos los demás: Enki Bilal, al que debemos la demoledora obra *Las comandos del Orden Negro*. ■

El *Costa Fortuna*, a su paso por Lanzarote.

Un gigante marino

El *Costa Fortuna*, que mide como tres campos de fútbol, viaja por el continente con cerca de 3.500 viajeros a bordo, y más de 1.000 tripulantes. Ver en toda su inmensidad al barco más grande que navega bajo pabellón europeo impresiona. Muestra hasta dónde puede ser de grandiosa la mano del hombre cuando usa la tecnología para hacer una mole de más de 105.000 toneladas.

L

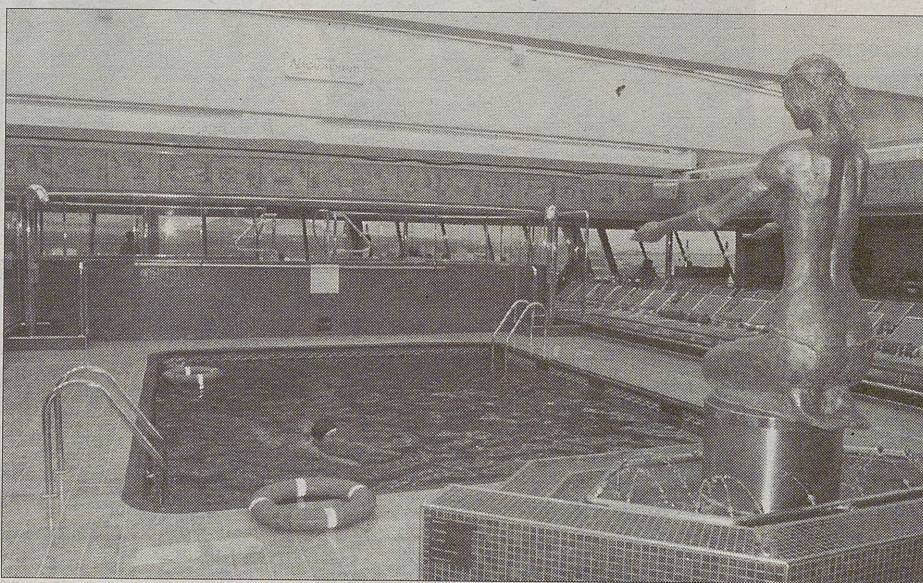
texto
José R.
Sánchez

fotos
José Luis
Carrasco

o curiosos del caso es que esta sensación ya se podrá vivir de modo periódico en Lanzarote, gracias a que el *Costa Fortuna* va a ser un habitual en aguas de Arrecife durante los próximos meses. Los precios, desde 895 euros por 10 días, se compensan con un bono regalo de otros 250 para gastar en la nave.

El barco cuenta con una eslora de 272 metros, casi tres campos de fútbol; así como con una manga de 35 metros, casi una cancha de balonmano. En este espacio, merced a una inversión de Costa Cruceros de unos 500 millones de euros en unos astilleros de la ciudad italiana de Génova, se construyó un navío con 13 puentes de altura, donde se da presencia a nada menos que 1.358 camarotes (un tercio de ellos con balcón).

En este su segundo viaje, tras la botadura del crucero hecha a finales de noviembre, el barco va a tope. Lleva a bordo a 3.470 turistas, todos ellos atendidos por una tripulación con casi 1.100 componentes. O



Una de las piscinas climatizadas del barco.

sea, una clientela notable que deja muestras de cómo las ciudades portuarias en las que recalca suman importantes ingresos.

En esta imponente ciudad flotante, mientras unos aprovechaban los turnos para comer o para disfrutar de las piscinas climatizadas, otros hacían excursiones.

Están programadas escalas en Funchal, Málaga, Barcelona, Savona y Casablanca, antes de la nueva es-

cala en aguas de Lanzarote.

La Compañía Costa Cruceros inauguró el pasado 22 de noviembre en Génova el barco. El *Costa Fortuna* desplazará desde su botadura hasta el final del verano 2004, más de 350.000 pasajeros a puertos españoles.

Los pasajeros tienen opción de disfrutar en el barco de elementos tan dispares como diversas piscinas climatizadas, restaurantes variados, casino, teatro (real-

mente espectacular) y elementos destinados a la práctica del deporte (con gimnasio y cancha de tenis). Las dimensiones del barco hacen que otros navíos de importante tamaño queden muy empuñados a su lado.

El crucero está ideado para que las familias con niños también puedan disfrutar plenamente de todas las comodidades que brinda el navío. Existe la opción de hacer uso de varias instalaciones para jóvenes de diversas edades, todas ellas atendidas por personal especializado.

Todos los restaurantes y elementos de similar estilo están bautizados con nombres especiales. Se usan los nombres de embarcaciones de ocio con renombre en Italia, y se incluyen en cada caso una mención sobre el año en que se procedió a la botadura de los navíos a los que se brinda el homenaje. Además, se ofrecen adornos que hacen más ilustrativo el recuerdo sobre cada navío, como pinturas o maquetas. ■



Cuenta con una eslora de 272 metros, casi tres campos de fútbol



Son 13 puentes de altura, donde se da presencia a 1.358 camarotes

Los 'skins' por dentro

Con la cabeza rapada, una pequeña cámara de vídeo oculta en su cazadora *bomber* y ataviado con botas al uso, un periodista se infiltró en el movimiento *skin* español. Durante meses gritó con ellos en estadios de fútbol, compartió cervezas en sus locales y conoció a sus más importantes cabecillas. De las experiencias vividas y la documentación recogida nació el libro *Diario de un skin*. Lo firma Antonio Salas, un seudónimo.

D

texto
C. F.

¿Dónde empieza y dónde termina *Diario de un skin*?

▷ La investigación comenzó como un reportaje para un programa de televisión en formato de cámara oculta. Pero una vez dentro, y habiendo visto la dimensión de ese mundillo, no pude parar y continué hasta llegar a los ideólogos. De ahí nació un libro de casi 400 páginas

► **Uno de los puntos polémicos de su libro es la conexión de los neonazis con el fútbol, especialmente los Ultra Sur.**

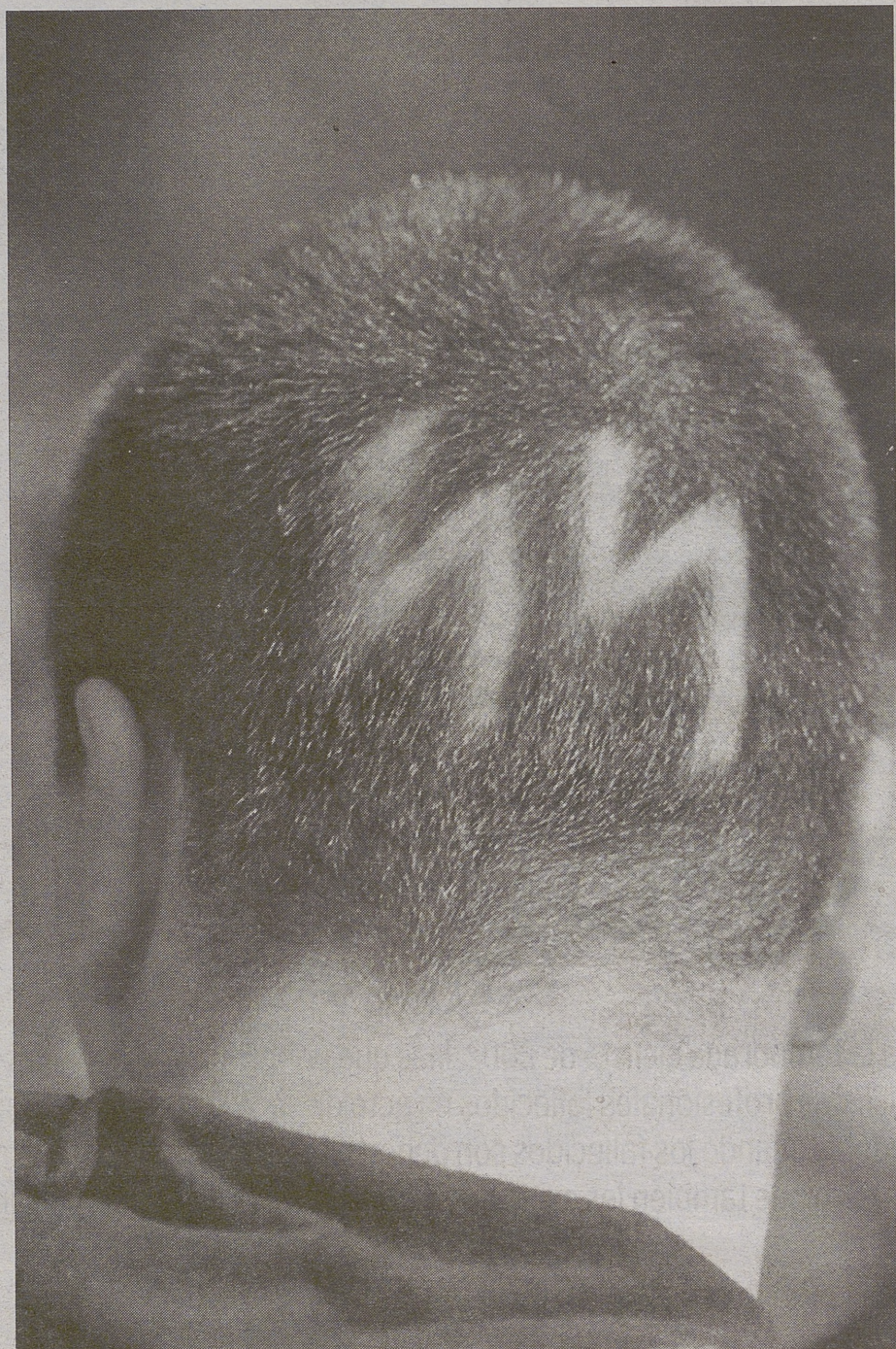
▷ En el caso de Ultra Sur, jugadores como Guti, Figo, Raúl, Iker Casillas y casi todos los demás, a excepción de los jugadores negros, han posado con banderas, bufandas y productos de la peña, cediéndoles su imagen. Ultra Sur tiene su principal almacén-oficina dentro del Bernabéu, e incluso ellos mismos aseguran que les dejan las llaves del estadio para que campen por él a sus anchas. Yo he comprado entradas que no son aptas para la venta a su líder, y usan esas entradas como forma de subvención del grupo, al igual que las rifas y productos del Real Madrid que sortean de vez en cuando. Y entre ellos he llegado hasta a cantar el *Cara al sol* en las gradas del Bernabéu, con el brazo en alto y entre consignas nazis y franquistas.

► **Entonces, ¿los movimientos neonazis están vinculados a seguidores de determinados equipos de fútbol?**

▷ Son la punta de un enorme *iceberg*. Tienen más trascendencia porque hay más cámaras de televisión en un estadio que en ningún otro sitio, pero los mismos ultras que estaban conmigo cantando en el estadio, eran los que después me encontraba en manifestaciones de extrema derecha, en conciertos de música *skin* o en actos culturales neonazis.

► **¿Cómo son los *skinheads* con los que usted trató?**

▷ Son los componentes más valientes y consecuentes del movimiento neonazi. Sus cráneos rapados, su forma de vestir y sus tatuajes delatan al instante su ideología. Ellos no se esconden. Son nazis y se sienten orgullosos, sin embargo muchos partidos políticos de extrema derecha,



Un neonazi con el símbolo de las SS grabado en su cabeza.

que públicamente reniegan de ellos por su carácter violento y antisocial, los utilizan como auténticos soldados de base. Y son los ideólogos quienes elaboran los argumentos y las justificaciones teóricas para que los otros realicen los actos violentos.

► **¿Ha recibido amenazas tras su libro?**

▷ Recibo todos los días mensajes de correo electrónico y cartas en un apartado de correos, y la mayoría son amenazas de muerte. Es curioso, pero varios grupos de *skins* creen que ya saben quién soy y me identifican con varios nombres, y dirigen las amenazas a las identidades que creen que tengo.

► **¿Sólo recibe amenazas?**

▷ He recibido también testi-

monios gratificantes. Por ejemplo de chavales de 13 años que me explican que han estado ahorrando todo el verano para comprarse su primer libro y que ahora se han aficionado a la lectura; o de un hombre de 36 años que me dice que es el primer libro que se ha leído en su vida y que ahora quiere leer más. Pero a mí entender lo más interesante son los testimonios de *skins* que han dejado el movimiento nazi después de leer el libro, como las cartas de sus padres, de sus hermanos o familiares que me agradecen el cambio que han experimentado después de leer *Diario de un skin*.

► **¿Ha participado Antonio Salas en algún delito?**

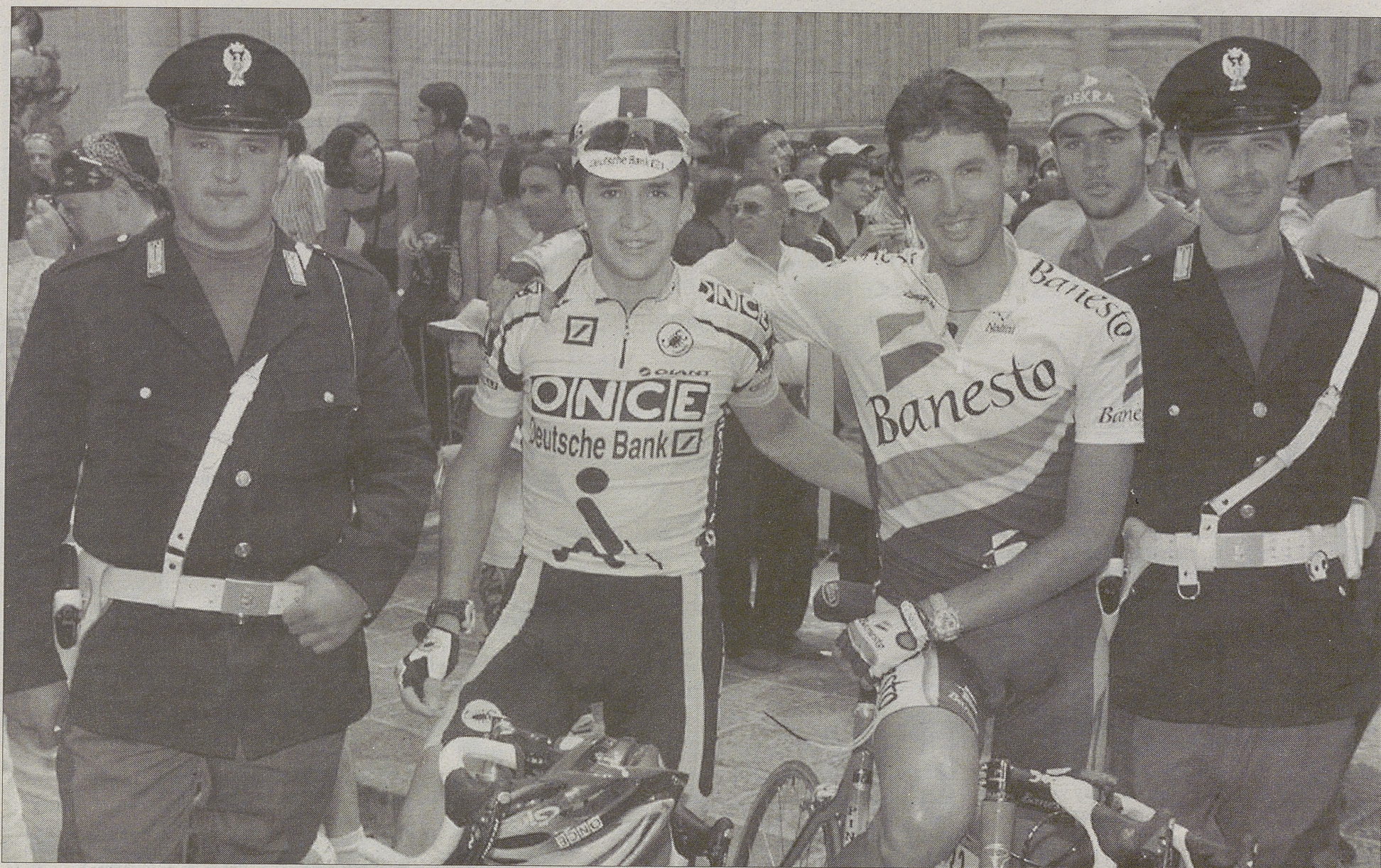
▷ En faltas, como por ejemplo hacer una pintada. En cosas más graves como las palizas, lo que hacía era desligarme del grupo que cometía la agresión en el momento de cometerla. Cuando salen de *caza*, van 100 o 150 *skins* que se dividen en grupos de seis, de ocho o de diez, y tú vas en uno de esos grupos. Se van comunicando entre ellos por teléfonos móviles. Cuando localizaban a la víctima, yo me descolgaba de ese grupo y me unía a otro. Cuando eran esos los que iban a cometer la agresión, me separaba de esos e iba a otro. Ningún reportaje justifica que tú le des una paliza a una persona inocente, pero eso tampoco te hace sentirte mejor. ■



"Los ultras del fútbol son la punta de un *iceberg*: acuden a manifestaciones nazis y propinan palizas"



Material incautado a un dirigente neonazi en Madrid.



Carlos Sastre y su cuñado, Chava Jiménez, recién fallecido, posan junto a dos carabinieri instantes antes en una etapa del Giro de Italia de 1999.

Cinco bicis de luto

El número cinco marcará la temporada ciclista de 2002. Más que por el número de Tours encadenados por Lance Armstrong consecutivamente, por los ciclistas profesionales fallecidos en acto de servicio o similares; si la muerte de un hombre joven siempre es trágica, el drama se redobra cuando los fallecidos son deportistas famosos; aparentemente, modelos de una sociedad que encumbra a sus ídolos pero que también les exige que vayan más allá de sus propios límites. Jiménez no será el último.

N

texto
Lucas Haurie

o da buena espina que tres profesionales de un deporte de alta exigencia vascular como el de la bicicleta hayan fallecido víctimas de un paro cardíaco en un año. Sobre todo, con los precedentes que hay en ciclismo de médicos sin escrúpulos que administran a sus pacientes sabe Dios qué sustancias.

Si la bicicleta, desde mucho antes del escándalo del Tour del 98, estaba bajo sospecha, los fallecimientos por infarto de Dennis Zanette, Fabrice Salanson y José María Jiménez en 12 meses deberían mover a una revisión minuciosa de los métodos de algunos de los autoproclamados brujos del deporte de las dos ruedas. Si no ya por la limpieza de la competición deportiva, sí como salvaguarda de la salud de a quienes utilizan como conejillos de Indias.

Es verdad que el ciclismo es un deporte de alto riesgo.

La velocidad lo es, especialmente cuando los corredores no tienen más carrocería que su propia osamenta.

De hecho, otros dos corredores profesionales han fallecido en el asfalto durante este funesto 2003 aunque sus muertes cabe incluirlas en una lotería negra que regularmente se va cobrando vidas. En la París Niza, el kazajo de Cofidis Andrei Kivilev, cuarto clasificado en el Tour 2001, se golpeaba la cabeza al caer y fallecía en un hospital dos días después; en agosto, el estonio Lauri Aus, velocista del Ag2r, era arrollado por un conductor ebrio mientras se entrenaba en su país. Son los dos últimos crespone negros en una estadística que no cesa.

Sí habría que tomarse con menos frialdad aritmética los fallos mortales en el corazón de otros tres hombres. Deportistas jóvenes



A sus 23 años, y un día antes de competir, Salanson amaneció muerto en un hotel

capaces de funcionar con cuarenta pulsaciones por minuto en reposo y entrenados para soportar esfuerzos continuados de cuatro veces más intensidad.

En teoría, corazones privilegiados que deberían estar a salvo de las contingencias vasculares que martirizan al sedentario urbanita del siglo XXI. Al contrario, el corazón del gregario del FassaBortolo italiano Denis Zanette no soportó la anestesia que se le administró en la consulta del dentista. Ganador de etapas en el Giro, el transalpino, aún en activo a los 32 años, se quedó inerte sobre el sillón de su odontólogo mientras le reparaba una caries.

Mayor, si cabe, fue la tragedia de Fabrice Salanson. Este joven y prometedor ciclista francés de 23 años se encontraba en Dresde para participar en la Vuelta a Alemania. Su compañero de ha-

bitación, Sylvain Chayanel, fue a despertarlo para salir a entrenarse pero no lo logró. Salanson, un reputado contrarrelojista (justamente el tipo de esfuerzo en el que más se recurre al corazón), había muerto de un infarto mientras dormía. La autopsia descartó la ingestión de productos dopantes como causa de la defunción...

También quedan zonas oscuras en la historia de José María Jiménez. Ingresado en una clínica para tratar su depresión, le sobrevino un paro cardíaco fulminante pero, ¿es posible que tras dos años de tratamiento no le hubieran detectado ninguna enfermedad? De lo contrario, ¿se le aplicaba un tratamiento antidepresivo compatible con ella? Las respuestas a estas preguntas ya no ayudarán al Chava pero pueden prevenir la repetición de estos "desgraciados accidentes". ■